

## Reflexión #2 Semana 4

### “Espiritualidad: Camino a la liberación”

La espiritualidad cristiana es esencialmente liberadora: "Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha hecho libres", escribía Pablo a los Gálatas, a propósito del conflicto con la praxis judaizante (Gál 5,1). La vivencia cristiana, definida por el mismo Pablo como vida "en Cristo" y "vida en el Espíritu" (Ef 1,3-10; Rom 8,9-10.15), que se acoge por la fe, se expresa en la caridad y se vive en la esperanza, tiene un dinamismo liberador en la línea personal y social. Estas tres actitudes de respuesta de la "nueva creatura" a Dios, que le ha comunicado el Espíritu de vida como nueva ley escrita en el corazón (Rom 8,2), conducen a la libertad; una libertad que lleva a servir a los hermanos (Gál 5,13-14).

Esta espiritualidad cristiana liberadora se vive en las circunstancias concretas de la historia. Por esto, aun siendo la misma para todos los miembros de la Iglesia en los diversos géneros de vida, se caracteriza de modo diferente. La única existencia cristiana se diversifica por su riqueza inagotable y por las condiciones de vida. De allí surgen experiencias variadas que llevan a dar prioridad a un aspecto o a una perspectiva, a unos medios sobre otros. La espiritualidad, vista así, es una forma de vivir la vida cristiana, un dinamismo que proyecta a una acción concreta desde las perspectivas evangélicas y sostiene la esperanza activa del creyente.

El punto de partida de la espiritualidad de la liberación hay que colocarlo en la toma de conciencia de la realidad latinoamericana frente a las exigencias de la fe.

El análisis de la situación social y económica de los países latinoamericanos hizo surgir, hace unos veinte años, la temática de la liberación. El constatar la dependencia en que se vivía como sistema de opresión suscitó, en forma consciente, el anhelo de liberación. Se buscaron caminos desde el pueblo para la conquista de ella. Muchos cristianos comenzaron a participar en la búsqueda. Se inició una reflexión teológica sobre el problema dependencia-liberación. Así se fueron descubriendo las dimensiones liberadoras de la fe en el trabajo evangelizador.

La tradición cristiana se había centrado sobre todo en la experiencia de Dios en la paz y en el recogimiento de la oración contemplativa. En la espiritualidad de la liberación más que en ese tipo de experiencia se insiste en la necesidad de descubrir también el rostro de Dios en la realidad en conflicto, en los problemas sociales, en la angustia de los pobres, en los que debemos "reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela".